

VALIOSA EXPERIENCIA



**LCDO. FERNANDO FLORES M.
TERCER SECRETARIO**

Una vez que he regresado de Madrid, al término de la beca que me fue concedida por el Gobierno español para realizar estudios post-universitarios de Derecho Internacional, he querido dar a conocer algunas de las gratas impresiones recibidas durante los nueve meses de mi permanencia en Europa.

Habiendo sido agraciado con dicha beca, me ha sido posible también tomar cursillos complementarios en prestigiosos institutos académicos, escuchar notables conferencias, usar valiosísimas bibliotecas, asistir a estupendas exposiciones, conocer galerías de ciencia y arte, todo lo cual ha sido para mí de incalculable importancia y de inolvidables recuerdos. Cuantos compañeros, hoy entrañables amigos, conquistados en la vida universitaria española, de franca camaradería y leal compañerismo, perviven en mi memoria.

Creído de mi obligación de ecuatoriano y de funcionario de nuestra Cancillería, ofrecí mis servicios en las horas libres de mi labor estudiantil, en la Embajada del Ecuador en Madrid. Pude conocer las actividades invaluable que allí se prestan y muchas otras que podrían prestarse en beneficio de nuestro país. Comprendí que una de las mayores realizaciones sería buscar el mayor acercamiento de todos los ecuatorianos residentes en cada país en torno a nuestras Embajadas y Consulados.



He visto pasar por ellas a ciudadanos no sólo de España, sino de distintas nacionalidades en busca de datos e informaciones sobre nuestro país y muchos para manifestar sus vivos deseos de hacer valiosas inversiones en muy diversas ramas económicas.

Algunos de aquellos potenciales empresarios han llegado ya al país y me ha sido grato volver a tener contacto con ellos. Cuanto bien se haría al Ecuador con un robustecimiento económico a nuestras Embajadas y Consulados y si con labor coordinada con nuestra Cancillería y otros Ministerios y organismos estatales, podríamos ofrecer en cada país mayores informaciones y datos precisos sobre las múltiples inversiones que hombres de empresa de otros países podrían desarrollar con éxito, dados los valiosos potenciales petroleros, minerológicos, agrícolas, pecuarios, forestales y más, con que felizmente cuenta nuestro país.

No quisiera extenderme demasiado en otras consideraciones, sino terminar manifestando la inmensa satisfacción con que miraría, el que a nuestra juventud, en capacidad de aportar mayores conocimientos post-universitarios en países de más vieja cultura y desarrollo y más aún, a la juventud que desempeña funciones en el Ministerio de Relaciones Exteriores, se les brindara la oportunidad de salir a recibir en el exterior una valiosa experiencia, para entregarla con mayor decisión al servicio de nuestro propio país, sabiendo que de la juventud mejor preparada de hoy saldrán los futuros Embajadores del mañana.